

LA CONVIVENCIA ESCOLAR EN ESTUDIANTES DE NIVEL INICIAL. UNA REVISION SISTEMATICA

SCHOOL COEXISTENCE IN INITIAL LEVEL STUDENTS: A SYSTEMATIC REVIEW

COEXISTÊNCIA ESCOLAR EM ESTUDANTES DE NÍVEL INICIAL: UMA REVISÃO
SISTEMÁTICA

Recibido: 30 de junio del 2021

Aprobado: 19 de agosto del 2021

Yanina Esperanza **ROMERO CASTILLO**¹

Gloria Liliana **DIAZ WONG**²

Yolanda Josefina **HUAYTA-FRANCO**³

Resumen

Se sabe que el niño como un ente social, psicológico y biológico, guarda en su identidad expresiones de su memoria, cuales, van conformando su avance integral, durante todo su desarrollo. Los procesos de la construcción de la identidad, se inician en la familia, influyendo en el desarrollo de su personalidad y su manera individual de pensar y hacer las cosas. La identidad no debe ser comprendida como una serie de particularidades propias de la persona o de un conglomerado, sino debe ser considerado como un estado dinámico de conciencia que depende del desarrollo cognitivo y de la interdependencia estrecha entre el lenguaje y la comunicación.

¹ Universidad César Vallejo. <https://orcid.org/0000-0002-8018-8781>

² Universidad César Vallejo. <https://orcid.org/0000-0002-8354-5190>

³ Universidad César Vallejo. <https://orcid.org/0000-0003-0194-8891>

A través de la recopilación de fuentes teóricas se observan falencias en cuanto al proceso de desarrollo de la identidad del niño de sí mismo, es por ello que capacitar a los docentes sobre la aplicación de estrategias pedagógicas adecuadas para el desarrollo de este ámbito y la aprehensión del papel que desempeñan en la generación de actitudes que le permitan al niño ejecutar actividades que le permitan desarrollar su identidad.

Palabras claves: Desarrollo, identidad, niños, docentes y educación inicial.

Abstract

It is known that the child as a social, psychological and biological entity, keeps in his identity expressions of his memory, which, are shaping his integral advance, throughout his development. The identity construction processes begin in the family, influencing the development of their personality and their individual way of thinking and doing things. Identity should not be understood as a series of particular characteristics of the person or a conglomerate, but should be considered as a dynamic state of consciousness that depends on cognitive development and the close interdependence between language and communication.

Through the compilation of theoretical sources, flaws are observed in the process of developing the identity of the child of himself, which is why training teachers on the application of appropriate pedagogical strategies for the development of this field and apprehension of the role they play in generating attitudes that allow children to carry out activities that allow them to develop their identity.

Keywords: Development, identity, children, teachers and initial education.

Introducción

El presente trabajo de investigación se ha desarrollado con el propósito de describir el desarrollo de la identidad niños de educación inicial. En los últimos tiempos se ha generado gran discusión en cuanto a lo que involucra la identidad, desarrollándose un sinnúmero de conceptos y enfoques. Sin embargo, muchos de estos conceptos no resultan ser tan claros por lo que, dan una definición vaga de este término, y en otros casos no explica de forma precisa su definición, así como su interrelación con otras definiciones, como los de reflexión o conciencia (Salzmann, 2017). El desarrollo de la identidad en los niños que se encuentran en la etapa preescolar resulta ser relevante, pues es desde los primeros años de vida que se debe dar inicio a la formación de la identidad, así como a las diferentes habilidades y destrezas, de manera que con el pasar de los años estos se vayan fortaleciendo. Algunos consideran que la etapa de la infancia no es relevante en la vida del ser humano, pues manifiestan que es una edad en donde se piensa solo en el juego, considerando que no adquieren ningún tipo de habilidad o destreza relevante, sin embargo no saben que es ahí en donde mayor provecho se debe de sacar, pues se trabaja frente a un lienzo blanco, el cual moldeas de la mejor manera a fin de que darle mayores herramientas a futuro.

En la praxis del profesor es evidente que se encuentran cursando su educación inicial, aún presentan un alto nivel de dependencia y resulta ser poca la iniciativa que pueden tener para dar respuesta a ciertas situaciones que se dan de acuerdo a la edad que tienen, que para un adulto resulta ser una situación poco relevante, pero sin embargo todo esto termina siendo un engranaje para lograr la formación de la identidad del niño, por lo cual se considera que son situaciones que tienen un valor incalculable.

“El propósito de la Educación Inicial, de acuerdo a lo que se ha establecido en el Reglamento de la Ley General de Educación, es: Afirmar y enriquecer la identidad del niño o niña de 0 a 5 años, en la que se considera su proceso de socialización, buscando crear y propiciar una oportunidad que contribuya a formar al niño de manera integral, así como el pleno desarrollo de su potencialidad, así como el respeto de sus derechos así como a su desarrollo como ser humano. A través de la afirmación y la valoración se busca que el niño se conozca y se aprecie, para ello necesita reconocer su identidad que lo define, así como su raíz histórica y cultural que le una visión de pertenencia; de tal forma que logra manejar su emoción así como su conducta cuando se desenvuelve con otras personas; lo cual le permite el desarrollo de sus sentimientos tanto de

seguridad como de confianza en sí mismo, lo cual es necesario para que logre actuar de manera autónoma en diferentes situaciones”. MINEDU 2015, citado en Nazario y Paredes, 2020).

Finalmente, para Borroto (2017), expresa tanto la universalidad como el reconocimiento de los diferentes aspectos en el desarrollo de la identidad, desde una perspectiva más humana, sostenible e inclusiva.

Importancia del desarrollo de la identidad

En la etapa de la educación inicial, el niño que viene cursando este nivel tiende a aprender sin generar ningún tipo de esfuerzo, siendo una fase en la que disfruta de todo lo que hace, en donde actúa, efectúa variadas actividades manuales, canta y, lo fundamental o principal se podría decir es que emplea creatividad. “Estos ejercicios los aprecian y son importantes para desarrollar algunas habilidades, por ejemplo, coordinación (fina y motora), área en la realidad, entre otras. Estos intereses y necesidades deben considerarse con el objetivo de crear una identidad y autonomía es estructurar eficazmente la estrategia que se llevará a cabo con el niño. Una parte de los ejercicios que se sugieren más en este momento de mejora son: teatro, emulación, suplantación de sonido, búsqueda de elementos, lectura de historias, entre otros”. Meza, Alay, Linzán, Cardenas y Linzán (2018).

Es fundamental lograr desde los primeros años la formación de la identidad, pues esto le ayuda a quererse, a aceptarse, como persona, asimismo no solo existe un desarrollo de la identidad personal, sino también social, cultural, de manera que si se trabaja para ello, se estarán formando futuros ciudadanos íntegros, que no solo sienten un alto amor propio sino también un amor a las costumbres del lugar donde provienen, así como del país donde nacieron.

Orientaciones para el fortalecimiento de la identidad

Según Bornas (2004) “citado en Meza, Alay, Linzán, Cardenas y Linzán, 2018 quien señala algunas orientaciones para el fortalecimiento de la identidad que el docente debe medir: Fomentar encuentros donde el niño decida, pues esto contribuye a que tenga seguridad en sí mismo, en las decisiones que toma. Ten fe en el infante y en su capacidad de decidir, bastante de imaginar que solo el adulto tiene realidad; muchas veces se le subestima, pensando que por su corta edad no es capaz de inferir ciertas

cosas. Ayudar a los niños a poner un alto en sí mismos como apto para decidir. Establecer una conexión equivalente entre el docente y los niños, para contribuir al interés del trabajo en el aula. Efectuar reuniones para elegir alternativas que induzcan a descubrir respuestas para los problemas que los niños ven en el aula. En el momento en que sus pensamientos son considerados, su confianza en los demás crea y, además, su conciencia de las expectativas de los demás hacia los demás. El docente debe abstenerse a actuar con sentimientos de inclinación o desprecio hacia los demás. Ayudar a los niños a asumir responsabilidades en su trabajo para su formación como una estrategia más. Crear una situación de aprendizaje que permita a los niños actuar repentinamente sin necesidad de recurrir a peligros o premios. Es fundamental que el docente estimule a los niños a ser dinámicos, básicos, inquisitivos, a creer en su propia capacidad”.

Identidad dentro del modelo de niveles tripartita

“La identidad suele definirse, dependiendo del área de especialización, de maneras muy distintas. Parece no ser del todo lícito relacionar lenguaje y comunicación, conceptos estructurales que describen procesos, con simples descripciones de la individualidad, porque justamente se trata de dos niveles de naturaleza distinta: la investigación de las estructuras, por un lado, y los hechos empíricos de la comunicación, por otro. Si entendemos la identidad como un conjunto de características que conforman la individualidad, resulta difícil explicar cómo funcionan las interrelaciones conceptuales y estructurales a las que dan lugar el lenguaje y la comunicación en relación con la identidad, más allá de ser simples parámetros en la sociolingüística. Por lo tanto, resulta insuficiente entender la identidad como la clasificación empírica de características individuales. La construcción de la identidad consiste, entonces, en un mirar hacia el pasado generando la coherencia de los recuerdos y, por lo tanto, en un ser consciente de los rasgos. Este llegar a ser consciente, presupuesto de la auto referencialidad, y la memoria en los individuos, son también conceptos que retoma desde la perspectiva colectiva. Este autor define la identidad como un fenómeno relacionado con la conciencia, abandonando la idea de la identidad en términos de percepción”. Bornas (2004).

Salzmann, (2017), “la identidad es la acción por la que algo llega a ser reflexivo. Sin embargo, no aclara detalladamente a qué se refiere cuando introduce conceptos como reflexión y conciencia. Él sólo distingue entre identidad individual (la conciencia

de la unicidad del individuo) e identidad personal (la identidad en relación con otros). Esta última es definida como un constructo que adquiere coherencia a través de la memoria y de las acciones sociales. La identidad es un constructo que nace de las experiencias de las personas. En estas teorías, el papel del concepto de reflexión no queda lo suficientemente aclarado. Hablar de una acción en la cual algo se vuelve reflexivo, como lo hace, no aclara qué tan necesaria es la reflexión en la constitución de la identidad, ni de qué tipo de reflexión estamos hablando. La identidad estaría sujeta a un desarrollo dependiente de la memoria y de la reflexión. La identidad describe una estructura dinámica que explica la interrelación entre memoria, conciencia, reflexión, lenguaje y símbolos instrumentalizados. El lenguaje es entonces no sólo instrumento de la identidad, sino que también describe una interrelación mutua -una acción-relación recíproca- con la identidad que la forma y expresa. Desde esta perspectiva, la interrelación entre lenguaje e identidad se presenta de manera muy estrecha. La identidad está influenciada por la situación en la cual el hablante se encuentra y, ciertamente, en los tres niveles antes mencionados. Así, el hablante es resultado de estos contextos, siendo producto y desarrollándose simultáneamente. El hablante produce identidad(es) (imágenes) por medio de sus enunciados y la(s) refleja en su uso del lenguaje, tanto en un nivel de contenido como en un nivel lingüístico-estructural. Con esta noción de identidad se explica el engranaje del que forman parte el nivel abstracto-teórico y el nivel analítico-empírico (Salzmann, 2017).

El papel de la educación en la identidad

Cachupud (2018),” la escuela no es la encargada de promover el desarrollo en la comunidad tampoco, solo de lograr mejoras en el nivel de vida de su población estudiantil al brindarles los conocimientos, principios y valores, sin cambiar las estructuras de la violencia e injusticia social, sino en:

1^o Realizar esto, en la elaboración del esquema educativo a que se establece a la altura del centro educativo, que imperiosamente deberá formar parte de un programa cada vez más extenso dentro de la comunidad, localidad, subregión, región y del país.

2^o. Transformar la escuela en una institución productora de identidad cultural, para esto es necesario la transformación del plan de estudio actual en actividades de tipo social, o sea, en un ámbito en el que concurren las diversas posiciones y aspiraciones educativas de los docentes, educandos, padres de familia y

comunidad, etc. Esta representación indica un vasto lugar que concientiza la institución educativa respecto a los problemas con la comunidad y su vinculación íntimamente con esta, generando la participación de forma activa en la realización de la vida en esa comunidad.

3º Crear en las instituciones educativas, empezando desde inicial hasta la universidad una conciencia con lo imperativo de una apropiación y control en los productos y elementos culturales producidos en otros sectores. Este concepto no se limita solamente al plano simbólico o al operativo, sino también al ámbito de la producción de dichos productos.

4º Analiza como eje central a la educación, debido a que nada de lo anterior se podría realizar, el ejercicio la vigencia democrática directa y de bases a todo nivel: en la unidad educativa, sociedad, en las relaciones interpersonales en general.

5º La propuesta de un perfil del estudiante postulación de un perfil del educando, determinado como: orientador colectivo que trabaje por el autogobierno de la sociedad, creador de bienes materiales que sepa dirigir los métodos en la producción, de producir cultura y elaborar su propia identidad cultural”.

Visualización el desarrollo de construye su identidad en los niños y niñas del nivel de Educación Inicial

“La competencia Construye su identidad parte del conocimiento que los niños y niñas van adquiriendo sobre sí mismos –es decir, sus características personales, gustos, preferencias y habilidades–. El proceso de desarrollo de esta competencia se inicia desde que el niño nace, a partir de los primeros cuidados y atenciones que recibe de su familia, que le permite la construcción de vínculos seguros. En la medida que estos vínculos estén bien establecidos, el niño será capaz de relacionarse con otros con mayor seguridad e iniciativa. Es en estas interacciones que va construyendo su propia identidad, la visión de sí mismo, de los demás y del mundo, con lo que se afirma como sujeto activo, con iniciativa, derechos y competencias. A medida que va creciendo, su entorno se amplía, va reconociendo sus emociones y aprendiendo a expresarlas, y busca la compañía del docente o promotor en los momentos que lo necesita. Los servicios educativos son el espacio cotidiano en donde socializa con sus pares y otros adultos; en ellos empiezan a manifestar sus gustos y preferencias frente a los demás,

también a diferenciarse y reconocer lo que sienten, y cómo se sienten sus compañeros”.
MINEDU (2016).

“Son oportunidades para conocerse y conocer a los demás, iniciar la regulación de sus emociones y la resolución de conflictos. La docente o promotora se preocupa por propiciar un clima de respeto y valoración con cada uno de los niños en particular, lo que genera en ellos mayor seguridad y confianza, de modo que les permite estar abiertos a nuevas experiencias y a desarrollar sus habilidades. De igual forma, acompaña este proceso de desarrollo personal brindando los espacios que el niño necesita dentro y fuera del aula, poniendo al alcance de ellos diversos materiales y planificando actividades para seguir en esta construcción de su identidad. En el desarrollo de la competencia “Construye su identidad”, los niños y las niñas combinan principalmente las siguientes capacidades: Se valora a sí mismo y Autorregula sus emociones”. MINEDU (2016).

“Construye su identidad al tomar conciencia de los aspectos que lo hacen único. Se identifica con algunas de sus características físicas, sus gustos, disgustos e intereses, su nombre y los miembros de su familia. Participa en sus cuidados personales y en diversas actividades desde su iniciativa y posibilidades. Busca y acepta el consuelo y compañía de su adulto significativo cuando se siente vulnerado e inseguro, así como cuando algunas de sus acciones afectan a otro”. (MINEDU, 2016).

MINEDU (2016) “Desempeño 3 años: Cuando el niño construye su identidad y se encuentra en proceso al nivel esperado del ciclo II, realiza desempeños como los siguientes:

Reconoce sus necesidades, sensaciones, intereses y preferencias; las diferencia de las de los otros a través de palabras, acciones, gestos o movimientos. Ejemplo: En el momento del juego, un niño busca entre los juguetes uno de su preferencia y escoge un balde. Dice a sus amigos: Yo quiero este. Se reconoce como miembro de su familia y grupo de aula. Identifica a los integrantes de ambos grupos. Ejemplo: Un niño hace un dibujo de su familia en donde aparece él, su mamá, su papá, su hermanito, su abuelita y su mascota. Toma la iniciativa para realizar actividades cotidianas y juegos desde sus intereses. Realiza acciones de cuidado personal, hábitos de alimentación e higiene. Ejemplo: Cuando la docente les anticipa que ya llegará el

momento de la lonchera, la niña avisa que se va a lavar las manos porque va a comer. Expresa sus emociones; utiliza para ello gestos, movimientos corporales y palabras. Identifica sus emociones y las que observa en los demás cuando el adulto las nombra. Ejemplo: Un niño está construyendo una torre, pero al querer hacerla muy alta se le cae varias veces. Tira todo, gruñe, frunce el ceño, lloriquea en señal de fastidio y frustración. Busca a la docente para que lo ayude y lo consuele. Busca la compañía y consuelo del adulto en situaciones en las que lo necesita para sentirse seguro. Tolerancia algunos tiempos de espera anticipados por el adulto. Ejemplo: Una niña camina hacia su adulto o lo llama al observar la pelea de otros compañeros; espera que el adulto intervenga”.

“Desempeño 4 años: Cuando el niño construye su identidad y se encuentra en proceso al nivel esperado del ciclo II, realiza desempeños como los siguientes:

Reconoce sus intereses, preferencias y características; las diferencia de las de los otros a través de palabras o acciones, dentro de su familia o grupo de aula.

Se reconoce como miembro de su familia y grupo de aula. Comparte hechos importantes de su historia familiar. Ejemplo: Una niña cuenta a sus compañeros que ya nació su hermanito. Toma la iniciativa para realizar acciones de cuidado personal, de alimentación e higiene de manera autónoma. Explica la importancia de estos hábitos para su salud. Busca realizar con otros algunas actividades cotidianas y juegos según sus intereses. Ejemplo: El niño se cepilla los dientes luego de tomar la lonchera y explica que con ello evita las caries. Expresa sus emociones; utiliza palabras, gestos y movimientos corporales. Reconoce las emociones en los demás, y muestra su simpatía o trata de ayudar. Ejemplo: Una niña observa que otro compañero está llorando porque le cayó un pelotazo. Se acerca para darle la mano y consolarlo. Busca la compañía y consuelo del adulto en situaciones en las que lo necesita para sentirse seguro o contenido. Da razón de lo que le sucedió. Ejemplo: El niño va en busca del adulto o le avisa al ser rechazado en el juego por otro compañero”. MINEDU (2016).

“Desempeño 5 años: Cuando el niño construye su identidad y logra el nivel esperado del ciclo II, realiza desempeños como los siguientes: Reconoce sus intereses, preferencias, características físicas y cualidades, las diferencia de las de los otros a través de palabras o acciones. Ejemplo: Durante el juego una niña dice que no la atraparán porque ella corre muy rápido. Participa de diferentes acciones de juego o de

la vida cotidiana asumiendo distintos roles, sin hacer distinciones de género. Ejemplo: Un niño se ofrece para barrer el piso de su aula después de la lonchera mientras su compañera mueve las sillas. Se reconoce como parte de su familia, grupo de aula e IE. Comparte hechos y momentos importantes de su historia familiar. Ejemplo: Cuenta cómo se conocieron sus padres. Toma la iniciativa para realizar acciones de cuidado personal, de manera autónoma, y da razón sobre las decisiones que toma. Se organiza con sus compañeros y realiza algunas actividades cotidianas y juegos según sus intereses. Ejemplo: El niño, propone traer chicha morada en lugar de gaseosa, y dice que la chicha es más sana que la gaseosa. Expresa sus emociones; utiliza palabras, gestos y movimientos corporales e identifica las causas que las originan. Reconoce las emociones de los demás, y muestra su simpatía, desacuerdo o preocupación. Ejemplo: El niño dice que está molesto porque en casa le llamaron la atención por no tomar rápido el desayuno. Busca la compañía y consuelo del adulto en situaciones en que lo requiere. Utiliza la palabra para expresar y explicar lo que le sucede. Reconoce los límites establecidos para su seguridad y contención”. MINEDU (2016).

Metodología

El análisis de las teorías relativas a esta investigación que abordan el estudio refleja un trabajo de investigación descriptiva de revisión bibliográfica. Esta investigación corresponde a una revisión teórica sobre la capacidad de resiliencia, se realizó una búsqueda minuciosa en diversos motores de búsqueda como Scielo y Scopus.

Discusión

“Al indagar sobre la identidad de los niños, uno de los objetivos generales que ahora se consideran desde el nivel preescolar, es preparar a los niños para que sean autónomos, se les permite sentir, pensar, elegir, elegir y actuar, a la luz del hecho de que simplemente por lo tanto, tendrá la capacidad de cumplir con las estrategias pedagógicas, que lo guiarán en el camino de la mejora individual.

Teniendo en cuenta lo anterior, es fundamental distinguir las cualidades específicas de los niños, ya que fomenta el trabajo de identidad y autonomía de los niños en los períodos primarios de la vida, donde el educador debe lograr los estándares propuestos mediante planificación; Pero esto debe lograrse en el caso de que dependa del aprendizaje, las necesidades, los deseos y los desafíos del estudiante de la asignatura final para construir el estándar de una manera más dinámica y participativa. Para el final, se requiere un docente minucioso y explicativo de su propio comportamiento para comprender a los infantes, controlar su conducta, animarlos a aprender, analizar diversas circunstancias” Meza, Alay, Linzán, Cardenas y Linzán (2018).

Conclusión

1. La identidad, no implica solamente la enumeración de características (biográficas, culturales, sociales etc.) de un individuo o de un grupo. Más aún, la identidad es una estructura dinámica de estados de conciencia, condicionada por el desarrollo cognitivo del individuo, la cual posibilita la auto-adscripción, la auto-descripción y la auto-representación de este último; la identidad es un estado en constante desarrollo, no es algo inherente al sujeto o un núcleo invariable, sino que es una estructura en desarrollo, algo que se manifiesta en un proceso continuo que involucra tanto aspectos individuales como colectivos en una acción-relación recíproca.

2. El desarrollo de esta identidad es un fenómeno que actúa sobre los aspectos morales e intelectuales individuales y colectivos, por lo cual la afirmación de la identidad como parte del proceso, debe ser una expresión enérgica frente a las presiones de la globalización. Lo mismo ocurre con los factores económicos, que pueden marchitar o hacer florecer tanto la cultura como la identidad nacional.

3. La construcción de la identidad en los niños se puede abordar desde actividades tanto dentro como fuera del aula mostrándoles de manera fácil y divertida que pertenecen a un grupo social que les enseña y al cual pueden aportar individualmente.

Referencias

Borroto, L. (2017). Cultura y formación de la personalidad en la primera infancia. *Estudios del Desarrollo Social*; 5(2)

Cachupud, M. (2018). *La identidad cultural y su incidencia en la inclusión educativa en niños de Sexto Año Básica de la Escuela Particular "Julio Jaramillo"*. *Revista Multidisciplinaria de Investigación Científica*; 2(20)

Meza, H., Alay, A., Linzán, N., Cardenas, J. y Linzán, E. (2018). Estrategias pedagógicas para fortalecer la construcción de la identidad y autonomía en niños de educación inicial. *Didáctica y Educación*; 3(1)

MINEDU (2016). *Programa curricular de Educación Inicial*. Perú: Lima

Nazario, M. y Paredes, M. (2020). El juego en la identidad y autonomía del niño. *Revista de Investigación y Cultura*; 9(1): 11-17

Salzmann, T. (2017). El desarrollo de la identidad en niños y las interrelaciones con lenguaje y comunicación. *Cultura Representaciones SOC*; 12(23)